

sionistas socialmente constituidos, con el proceso de la revolución, y con un estudio de civilización cualitativamente superior.

No es necesario resaltar aún más la importancia de esta publicación española de la antología de escritos de Gramsci. Pese a su deficiente traducción, pese a la carencia de una introducción suficiente y clara, es importante. Consideremos tan sólo, que en este momento, en el cual la práctica revolucionaria ejercida mundialmente busca su teoría, la lectura, el análisis, y la crítica de las obras más importantes de los revolucionarios del siglo es vital.

José Ocampo

IVANOV, K. Redactor general. *Rasvivaiuschaiacia economica y mezhdunarodnai politika (La economía en desarrollo y la política internacional)*. Editorial "Mezhdunarodnie Otnosbenie", Moscú, 1967, 319 pp.

*La economía en desarrollo y la política internacional*, trabajo de varios autores, es una de las más recientes publicaciones de los soviéticos sobre un tema de gran actualidad como son, los países subdesarrollados.

Una característica de la obra es su franca orientación de crítica de la filosofía que sustentan los dos sistemas de economía mundial en la actualidad y que les sirve de base para su política de ayuda económica y para su concepción del desarrollo.

Un problema al parecer puramente semántico inicia la monografía y es, la evolución que han sufrido los conceptos "ayuda", "diplomacia" y "desarrollo". Términos que son de uso frecuente en los más diversos *forums* nacionales e internacionales pero en los que cada orador, cada político les imprime un contenido diferente, acorde con los intereses que representa. Así, afirman los autores, existe la ayuda como una verdadera cooperación y la "ayuda" como una de las formas de la expansión económica, política e ideológica; la diplomacia como un instrumento de la lucha contra el imperialismo y el colonialismo y la "diplomacia" como un medio de conservar, en nueva forma, dichos sistemas totalmente anacrónicos; el desarrollo como un verdadero progreso en interés de las grandes masas populares y el "desarrollo" como un medio de mantener dicho sistema internacional de dependencia y de explotación (p. 3). Cada una de estas "incongruencias" refleja la diferencia real de enfocar el problema del presente y del futuro de los países en desarrollo, la lucha permanente que tiene lugar en las relaciones internacionales sobre este tema (p. 3).

La polémica adquiere ese carácter porque lo que está en juego en última instancia, es el camino de desarrollo que escogerán cada uno de los países en desarrollo, considerando que en la actualidad existe esa posibilidad de elección entre capitalismo y socialismo y una de cuyas manifestaciones es la vía no capitalista de desarrollo, proceso que depende de innumerables factores, tanto internos como externos y producto además, de la lucha entre los sistemas socialista y capitalista.

Como ejemplo de aplicación de esa vía de desarrollo, la no capitalista, se da el de los diferentes pueblos y nacionalidades que habitan la URSS.

En el territorio de la Unión Soviética al triunfo de la Revolución Socialista en 1917, existían infinidad de regiones donde predominaban las más diferentes formas de rela-

ciones socio-económicas. Algunas de las repúblicas del Cáucaso habían superado de una u otra forma la etapa del capitalismo industrial, pero eran menos desarrolladas que la República de Rusia; los países de Asia Central con gran desarrollo feudal donde empezaba a aparecer el comercio y el trabajo asalariado; los pueblos seminómadas (kasajos, turcomenos, buratos, yacutias y kalmishi) entre los que predominaban las relaciones patriarcales con reminiscencias del régimen gentilicio y por último, los pueblos nómadas del extremo norte y el lejano oriente donde reinaban las relaciones gentilicias o las semif feudales. Por ello, el paso de estos pueblos al socialismo se realizó desde las más diferentes etapas del desarrollo socio-económico, muchos de ellos evitando la etapa capitalista o su fase industrial, pero todos lo realizaron durante la vida de una generación (p. 27).

Lo mismo puede suceder en los pueblos de Asia y África, donde existen las mismas relaciones que en las antiguas naciones subdesarrolladas de la URSS, Pero ¿cómo? En eso consiste la dificultad del problema, el que sin embargo está planteado por el desarrollo histórico y a escala mundial (p. 29).

Durante los primeros años del poder soviético en las regiones ya enumeradas, se liquidó primero la desigualdad en que se encontraban las nacionalidades que las habitaban, así como los abusos de que habían sido objeto por los colonizadores rusos y, fue en el transcurso de esta lucha como se formaron las repúblicas soviéticas federadas, autónomas y las regiones autónomas que constituyen actualmente la URSS.

La primera medida durante los años de 1921 y 1922 que se llevó a cabo en las zonas de Asia y lejano oriente soviéticos no fue la nacionalización de la tierra, sino las reformas agrarias que incluyeron la repartición de la tierra y de las aguas, quitándoselas a los terratenientes rusos que se las habían apropiado durante los años del periodo colonial, además, se les quitó la tierra a los traidores y contrarrevolucionarios, entregándosela principalmente a los campesinos locales y a la población rusa pobre, siguiendo así el principio de clase y no el de la nacionalidad. Estos primeros golpes fueron principalmente contra el capitalismo el que en la representación de los nacionales de esos lugares estaba identificándose con su explotación colonial. La coexistencia de los feudales locales se soportó por buen tiempo más pero, bajo la forma de una lucha constante por la implantación lenta pero ininterrumpida de los nuevos principios económicos y sociales, tomando muy en cuenta las tradiciones de cada localidad (p. 31) . . . sólo fue hasta 1928-1929 e inclusive posteriormente, cuando fueron liquidadas las propiedades feudales, liberando así definitivamente de su influencia a los campesinos (p. 32).

De este modo, la vía no capitalista de desarrollo, fue realizada por los pueblos más atrasados de la URSS, dentro de los límites de un estado multinacional donde se estableció la dictadura de la clase obrera y campesina y donde al ser liquidada la explotación colonial se terminó también la desigualdad, asegurándose la autodeterminación nacional y la democracia en las relaciones entre las naciones que integran la Unión Soviética (p. 34) y cuyos resultados están a la vista y que son sin duda la mejor demostración de la eficacia de dicha vía para que los pueblos subdesarrollados superen en un periodo relativamente corto su atraso ancestral (pp. 34-35).

La otra vía, continúan los autores, la del dominio del capitalismo, del imperialismo ha demostrado no abrir rápidas perspectivas para que los Estados atrasados se superen. Casi medio siglo existe Turquía como Estado independiente, nación con una gran tradición histórica y cultural y la cual, pese a los miles de millones invertidos por los Estados Unidos en forma de "ayuda" no ha logrado dejar de ser un país subdesarrollado y más aún, que está muy por debajo del Azerbaidzhan soviético, nación antes

también muy atrasada, pero que hoy supera a Turquía tanto por su producción per cápita como por sus servicios de salubridad y de educación (p. 35).

Un hecho frecuente sobre todo después de los años 50 del presente siglo, es que los pueblos que conquistan su independencia, pasan de inmediato a la solución de sus problemas socio-económicos por medio de la expropiación de la gran propiedad extranjera y de la de su burguesía "nacional", proceso que de ninguna manera se detendrá, sino por el contrario, irá en aumento. Más aún, muchos partidos y gobiernos en América Latina, Asia y África hablan del socialismo como de su objetivo más inmediato o de que inclusive, ya lo están construyendo (p. 37), dando como prueba de ello la existencia de un sector estatal en su economía... pero el problema no radica en eso, una cosa es el sector estatal en un país donde dominan los monopolios capitalistas o las clases terratenientes y burguesas y que conserva el curso hacia el desarrollo capitalista o hacia la supervivencia del feudalismo y otra allí, donde se ha realizado la nacionalización de los principales medios de producción de los grandes y pequeños propietarios, donde en realidad se limita al sector privado, donde se han hecho reformas agrarias, etcétera (p. 37).

Buena parte de la monografía está dedicada al análisis de los factores exteriores del desarrollo económico y social (pp. 43-146). Bajo esta rúbrica se han incluido una serie de problemas de suma importancia teórica, como son la política comercial y la realización de los planes a largo plazo (p. 81), las teorías burguesas sobre la elección de la vía del desarrollo (p. 97) esta parte, tal vez la más polémica, incluye una crítica a los esquemas de Austin Roninson, Hiroshi Kitamura, S. K. Teiang, Nicolás Kalder, R. Prebish y otros.

Las teorías burguesas —continúan los autores— sin negar la necesidad de la industrialización, de la modificación de la estructura de las exportaciones y de las importaciones, se esfuerzan por encubrir las verdaderas causas del atraso de los países en desarrollo (p. 108) y en sus recomendaciones al respecto, por lo menos olvidan dos factores muy importantes, a saber:

I. el carácter socio-económico de la regulación del comercio internacional... afirmando que el beneficio para un determinado grupo lo es también para el Estado en general y;

II. la esencia expansionista de la política comercial de las potencias imperialistas (p. 109).

Los intentos de los economistas burgueses de aplicar a los países en desarrollo la teoría de la interrelación entre el comercio y el desarrollo económico no les ha dado buenos resultados (p. 110).

Las relaciones económicas de la República Soviética de Rusia con los países en desarrollo se iniciaron desde los primeros días de su existencia, con Afganistán, Turquía, China, etcétera, y hoy, la URSS cuenta con órganos especialmente dedicados a la administración y coordinación de su ayuda económica a los países en desarrollo como es el Comité Estatal del Consejo de Ministros de la URSS para las Relaciones Económicas con el Extranjero, el cual tiene como función realizar los trabajos de proyección, abastecimiento de utillaje, maquinaria y respuestos, montaje de las instalaciones, de comisionar a los especialistas soviéticos y demás personal técnico, etcétera, operaciones que realiza tanto por medio de créditos a largo plazo como por medio de pagos en efectivo (p. 128). Tareas que no deben confundirse con las que realiza el Ministerio de Comercio Exterior de la URSS, el que se encarga de la adquisición de plantas completas y de la venta y compra de utillaje y maquinaria al mayoreo.

Las ventajas principales de la cooperación económica con la URSS son a juicio de los autores, que ésta no impone condiciones políticas o de cualquier otro género que pongan en peligro o en entre dicho la soberanía de los Estados receptores; la concesión de créditos por periodos hasta de 15, 30 y 50 años, de acuerdo con las condiciones de cada país y cuyo pago no se hace en oro o en divisa fuerte alguna, sino en mercancías de exportación tradicional del país de que se trate; la creación de cualquier rama de la economía nacional, incluida la gran industria, equipándola con plantas completas sin exigir pago extra por las patentes ni por las licencias para el proceso tecnológico; claro está que, lo anterior no niega el hecho de que la venta de las herramientas y demás utillaje la Unión Soviética lo hace de acuerdo con los precios del mercado mundial, lo que indiscutiblemente le reporta una ganancia en su favor (p. 134).

El estudio concreto de la experiencia de la construcción de la economía nacional, en la que los autores ven elementos de la vía no capitalista de desarrollo se hace, teniendo en cuenta la cooperación soviética, con los Estados de Mali (pp. 147-166), de la República Árabe Unida (pp. 167-178), de la República del Congo —Brasaville— (pp. 178-188) y del Camerún y Nigeria.

A la explicación de las causas socio-económicas de la política exterior de los países en desarrollo, instrumento de la lucha por la independencia económica, contra el colonialismo y el neocolonialismo, así como al análisis de la actividad de las organizaciones internacionales creadas por dichos países (Organización de la Unidad Africana) de su participación en el Mercado Común Europeo y de la política de las Comisiones de la ONU para Asia y África, está dedicada buena parte de la monografía que nos ocupa (pp. 233-304).

“Los grandes procesos de renovación social y deliberación del imperialismo en los que están comprometidos miles de millones de seres humanos que buscan las vías para lograr el progreso social que les permita salir lo más pronto posible del atraso en que viven, es un problema en el que no hay soluciones fáciles. Es necesario compenetrarse de estos procesos para comprender la época en que vivimos” (p. 319).

*Antonio Dueñas Pulido*

JALEE, Pierre. *La tiers monde dans l'économie mondial*. Ed. François Maspero. París, 1968, 200 pp.

La obra viene a ser la continuación de *El pillaje del tercer mundo* del mismo autor. Como él mismo subraya en este libro se limita a confrontar la economía del tercer mundo con la de los países capitalistas evolucionados y cuando es posible con el grupo de países socialistas también.

El concepto de “tercer mundo” es empleado como sinónimo de subdesarrollo, en donde se engloba a los países de Asia, salvo los países socialistas: África y América Latina, excepto Cuba. La analogía se basa, para el autor, en las características fundamentales de una economía de complementación de estos países en relación a los países capitalistas desarrollados.

El estudio se divide en dos partes. En la primera se hace una descripción detallada de la situación que guardan la mayor parte de los países del mundo, en los diferentes renglones de la economía; producción agrícola y pesca; producción del subsuelo y